

LA LUCHA POR LA RECUPERACIÓN DEL CONOCIMIENTO: El proyecto educativo “Construyendo el saber” Un reto al pasado

Entre la luz y la sombra Un país superlativo

Brasil surgió como la enorme colonia de un país con vocación imperialista. Ese reino que lo gobernó durante tres siglos devino en un país de los menos desarrollados de Europa y esa colonia actualmente es una nación tan grande como pocas existen en este mundo. Hoy lo habitan ciento setenta millones de personas y tiene, en San Pablo, una de las ciudades más pobladas y con un mayor crecimiento anual del planeta.

El país se amasó en una compleja variedad étnica y cultural. Una población formada por los antiguos y siempre marginados habitantes indígenas americanos, por un contingente de africanos arrancados de sus culturas y trasladados como mano de obra esclava para unas haciendas hechas a la proporción de ese país, y por una inmigración que llegó, en mayor medida, desde Europa con la esperanza de encontrar un sitio para consolidar sus pretensiones.

Las diferentes expresiones culturales nacidas de ese ambiente se han tomado como referentes de distintos movimientos artísticos originados en sitios, en principio, totalmente alejados del Brasil.

Se sabe que allí no inventaron el carnaval ni el fútbol. Pero en ambas disciplinas sus pobladores han ganado, sin sospechas de sobornos por medio, el título de ser los mejores del mundo. Brasil, un país cuyos carnavales tienen prestigio universal merced al despliegue de inteligencia, alegría, belleza y esfuerzo puestos durante todo el año, para que en esos pocos y frenéticos días, las agrupaciones salgan a la calle a contagiar la algarabía y *saudade* de un pueblo que canta y baila. Qué decir de la pasión por el fútbol demostrada por los brasileños; cuando en toda América Latina la crisis hace estragos en la economía y en el ánimo de sus habitantes, la pelota y el césped alejan a estos de la pesadumbre cotidiana, levantan la cabeza y recorren ese camino que aún los tiene como los mejores y los más grandes del deporte de los once contra once.

Un país también marcado por lo fantástico de su entorno. La naturaleza lo ha hecho famoso en el mundo. Clima caluroso, playas, aguas y morros atraen a millones de turistas. Un sitio de tierras fértiles, regado por una red fluvial de aguas dulces privilegiada, le permite producir alimentos y alimentar ganado en buena parte de su territorio. Las riquezas minerales abundan en este país que ocupa casi la mitad del continente sudamericano. Por si fuera poco, se dice que en el planeta Tierra existe un pulmón, una reserva de oxígeno llamada Amazonas, una selva cuya ubicación más famosa y dos tercios de la misma, se ubica en el Brasil.

Las notas amargas

A pesar de la riqueza natural y cultural que ha hecho de Brasil un país conocido por todos, la desigualdad, la violencia y la pobreza campean por sus fueros dando la nota de indisimulable tristeza y desazón. Como es habitual en los países grandes y tercermundistas, las diferencias económicas y de acceso a elementos fundamentales de subsistencia entre las distintas regiones geográficas y sectores de su población, son notorias.

Si bien la preocupación por la industrialización ayudó a que la economía brasilera fuera catalogada como una entre las diez de las grandes economías mundiales, un legado de injusticia social lleva cinco siglos sobre las espaldas de sus habitantes. Es que los brasileños deben luchar contra los resabios de las estructuras jerarquizantes del pasado y contra un presente que muchas veces le muestra un rostro poco alentador.

Brasil convive con algunas de las peores características del mundo subdesarrollado. Los índices por muertes violentas en algunas de sus principales ciudades también han sido un fenómeno de destaque en el ámbito mundial. Los distancias entre las estructuras dominantes y el resto de la población marca un país signado por las desigualdades de ingreso y de estabilidad en el mundo laboral. La permanencia de los jóvenes y niños en la educación formal no alcanza en su mayoría a los ocho años exigidos en la enseñanza primaria. Y ese es un gran problema para los brasileños.

Una exigencia complicada

Los años completados en el sistema de educación formal son determinantes a la hora de conseguir o mejorar el empleo. Ese es un factor que toman en cuenta los empleadores en todas las latitudes, incluso en el Brasil donde los problemas para que los niños puedan perdurar en el sistema educativo son endémicos y forman parte de un círculo de nunca acabar, donde la marginalidad y la urgencia por conseguir un trabajo que los saque de esa condición alimentan la angustia y la explotación de esos niños que dejan la escuela en procura del sustento económico.

Este ha sido un argumento constante de los empresarios para explicar las razones del grado posible de empleabilidad y el monto de las retribuciones de acuerdo a la formación exigida; y les responsabilizan y reclaman a sus empleados, a pesar de ese contexto, que procuren avanzar en su carrera educativa.

El saber también se construye entre todos

El Proyecto de Educación Suplementaria Profesionalizante “Construyendo el saber”

En San Pablo todos saben de esa situación. Por eso, trabajadores, docentes, profesionales, autoridades municipales, decidieron finalmente trabajar con la intención de transformar este escenario. Sabedores de que una buena educación es, antes que nada, una prerrogativa casi indispensable para formar ciudadanos conscientes y responsables, los diferentes actores sociales de la ciudad, bajo el liderazgo de los trabajadores¹, decidieron emprender una nueva tarea: crearon el **Proyecto de Educación Suplementaria Profesionalizante “Construyendo el saber”**.

Este programa surgió del pensamiento y el compromiso de los trabajadores, pertenecientes a varios sindicatos, de mejorar esa realidad, y fue diseñado con la participación de un equipo pedagógico de la Universidad de San Pablo. La Secretaría de Empleo y Relaciones de Trabajo del Estado de San Pablo dio su aval a la propuesta y financió dicho emprendimiento; el Centro Estadual de Educación Tecnológica Paula Souza certifica la enseñanza realizada y garantiza su calidad.

El Centro de Educación, Estudios e Investigaciones (CEEP) es la institución que desarrolla y coordina los cursos, asesorado por el IIEP (Intercambio, Informaciones, Estudios e Investigaciones), que provee los recursos técnicos y operativos para sus actividades.

Las metas del proyecto

El proyecto está dirigido para un sector de la población que necesita de una actualización de sus conocimientos y procura continuar con su carrera educativa.

¹ Los sindicatos y organizaciones involucradas son: Sindicato de Químicos de Osasco, Sindicato de Radialistas de San Pablo, Asociación de Funcionarios de Banespa, Sindicato de Entidades de Asistencia al Menor y la Familia del Estado de San Pablo, Sindicato de Vidrieros, Sindicato de Metalúrgicos de Limeria y Río Claro, Sindicato de Zapateros de Franca, Sindicato de Metalúrgicos de Cubatão, Santos, San Vicente, Guarujá y Litoral Paulista, Sindicato de Muebleros de San Pablo, Pastoral Obrera Metropolitana de San Pablo y el Centro de Educación Comunitaria de San Pablo Apóstol.

Los cursos se elaboraron para los trabajadores, o en algunos casos personas desempleadas, jóvenes y adultos, con una edad mínima de 25 años, y con una escolaridad correspondiente a los cuatro años de la enseñanza primaria.

Este programa permite construir una práctica formativa diferenciada, propiciando el acceso a la escolaridad en nivel de finalización de la enseñanza fundamental y media de forma más rápida (quince meses).

El objetivo general de este proyecto consiste en aportar, desde la actuación conjunta de las instituciones sociales, los elementos necesarios para edificar una política de formación profesional que cumpla con la misión de consolidar a los trabajadores como ciudadanos, individuos comprometidos con su sociedad, como sujetos que desarrollan una labor profesional, y a que formen una parte activa del cuerpo de conocimientos producidos por la humanidad. Para lograr estos objetivos, la recuperación de la escolaridad se transforma en un componente fundamental.

Los encargados de la elaboración de este proyecto tienen la meta de cumplir con una serie de objetivos específicos, trazados para dotar, tanto al alumno como al porvenir de este programa, de las potencialidades de autonomía necesarias para enfrentar las circunstancias futuras:

- Capacitar trabajadores y trabajadoras, desempleados y de baja escolaridad, para la inserción o reingreso en el mercado de trabajo, así como prepararlos para participar, en forma activa, en los proyectos de construcción colectiva de alternativas económicas de producción asociadas (cooperativas, empresas autogestionadas).
- Contribuir para la elaboración de metodologías innovadoras de enseñanza y avance conceptual en el campo de la formación profesional.
- Crear un proyecto experimental innovador en el área de la Educación Profesionalizante manteniendo intercambios con otras entidades públicas y privadas en el sentido de socializar y divulgar los avances concretos obtenidos.
- Diseminar esa experiencia a través de los Centros Públicos y junto a otras entidades para su utilización y, consecuentemente, contribuir a la construcción de políticas públicas en el área de la formación profesional.

Desarrollo del curso:

Por tratarse de un programa de complementación, que tiene una carga horaria diferente a la prevista legalmente, estos cursos tienen un carácter experimental. El Proyecto de Educación Suplementaria Profesionalizante se desarrolla en tres módulos que procuran respetar y valorizar el nivel de los conocimientos acumulados por los alumnos trabajadores, y contempla los diferentes ritmos y

tiempos de los participantes para la aprehensión de las nociones brindadas en el proceso de los cursos.

Los contenidos programáticos, organizados en módulos flexibles, secuenciales y progresivos, se articulan en el área técnica, con itinerarios formativos, correspondientes a las diferentes ocupaciones y perfiles ocupacionales de las diversas categorías.

Los componentes curriculares fueron agrupados en cuatro grandes áreas: Lenguaje y Representaciones (Lengua Portuguesa, Matemáticas y Artes); Ciencia y Tecnología (Química, Física, Biología/Salud y Ecología); Sociología y Cultura (Historia, Geografía, Trabajo y Ciudadanía); Área Técnica (que se define luego de la investigación sobre los itinerarios formativos).

Esta definición de las diferentes áreas de conocimientos se realiza con el propósito de facilitar el desarrollo del trabajo interdisciplinario, evitando una búsqueda de la totalidad y la fragmentación de los contenidos. Además, la modularización de los cursos admite la realización del programa por etapas y su respectiva certificación, permitiendo al alumno diseñar su propio itinerario formativo, facilita el progreso en su capacitación profesional y el reconocimiento formal en el proceso de inserción y promoción ocupacional.

Con la mirada puesta en las actuales características del mercado de trabajo, este programa de calificación y recalificación profesional busca atender a las demandas regionales, garantizando al alumno/trabajador una educación actualizada, situándolo frente a las constantes transformaciones socioeconómicas del mundo contemporáneo. Para lograr este objetivo, se buscan alternativas educativas, se procura una adecuada formación del cuerpo docente para desarrollar metodologías que articulen los componentes curriculares entre sí (interdisciplinariedad), inclusive con los de aquella área considerada como más técnica.

La organización del curso y la participación docente

El desarrollo curricular de los cursos permanece acompañado por una metodología de trabajo que prioriza la construcción y reconstrucción de los conocimientos a partir de las vivencias particulares de los alumnos y de los profesores, siendo fundamental, en ese sentido, las actitudes de observación, registro, investigación, elaboración personal y el trabajo en grupo. De esta manera, las aulas donde se imparten los cursos se transforman en verdaderos espacios de labor y de producción de conocimientos, donde conviven los debates y la creación, las discusiones y las síntesis; un lugar donde el trabajo en grupo y la mirada interdisciplinaria sobre la realidad, son deberes prioritarios. La propia evaluación hecha por los alumnos es una necesidad fundamental en las diferentes fases de este programa. Se procura de esta manera que los alumnos obtengan una vi-

sión crítica de los procesos formativos desarrollados, sus avances y sus dudas ante los objetivos trazados.

La organización y el desarrollo de la currícula de forma interdisciplinaria, a partir de las reuniones semanales de los profesores, garantizan la articulación entre los docentes, la formación continua, la planificación, los estudios y la evaluación constante del trabajo. La necesaria formación de los docentes fundamenta con más solidez la metodología y posibilita el intercambio de experiencias entre los profesores de las diferentes escuelas, y asegura la discusión de las prioridades para una actuación más eficiente junto a los alumnos.

iiiep@uol.com.br